Quedan aun en el Albaycin otras iglesias de la decadencia gótica; pero ¿son acaso mas que reproducciones de este S. Juan de los Reyes? La doble ojiva concéntrica domina en casi todas las fachadas de esta época; un pequeño nicho con la imágen del Tutelar adorna casi todas sus cornisas. No se distingue de las demas portadas sino la de Sta. Isabel la Real, cuya ojiva recortada está abierta entre dos agujas de crestería debajo de pequeñas ornacinas en que figuran tres escudos de armas; y ni aun por esta circunstancia logra detener un solo instante las miradas del viajero. Es comun, vulgar, vulgarísima, tan vulgar como su interior, donde solo un arco ojival separa la nave y el presbiterio, donde solo llaman la atencion sus dorados techos de complicada ensambladura. Original no lo es sino su hermosa torre de ladrillo, torre de planta cuadrada esbelta como el álamo, ceñida de ajimeces encuadrados como los minaretes musulmanes, adornada de una cinta de piedras prismáticas como los monumentos bizantinos. Es elegantísima esta torre, elegante como ninguna otra de la ciudad, si se esceptúa la de Sta. Ana, cuyas lindas ventanas estan abiertas en recuadros de pintados azulejos. ¡Lástima que ni una ni otra formen parte de un templo proporcionado á su grandeza y su hermosura! Una iglesia homogénea de la época á que nos referimos no la hay ya en Granada para el que ha visto la Capilla Real y S. Juan de los Reyes: existen algunas naves góticas, mas ya no se entra en ellas sino al través de puertas romanas ó del renacimiento. Las festonadas ojivas de la nave de S. Nicolás, cuyas impostas estan pintadas de oro; las de la nave de S. Miguel el Bajo, sostenidas por medias columnas de capiteles cónicos; las de la nave de S. Cristóbal, que arrancan de los mismos muros y sostienen pesadas bóvedas de arista; los arcos trilobados de la nave de la Concepcion, sobre los que descansan tambien lunetos góticos; todas esas misteriosas curvas de la edad media estan precedidas de cimbras mas ó menos gallardas acompañadas de columnas y entablamentos greco-romanos, algunos dóricos, otros corintios, la mayor parte de rudas y bastardas formas. S. Luis y S. Gregorio conservan todavía sus portadas en ojiva; mas no por esto estan menos destituidos de interes: nada tienen bello sino sus techumbres de madera adornadas de los mas caprichosos entrelazos. Sujeta Granada al poder de los árabes hasta fines del siglo XV, tuvo muy poco tiempo para embellecerse con monumentos ojivales, y aun los que

JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

construyó ha tenido que verlos despues bastardeados por la mano de otros siglos. Á la orilla derecha del Darro, al pié de la cuesta del Chapiz, levantó un dia la piedad de los reyes el convento de la Victoria: ¿qué nos quedan ya de él sino ruinas solitarias que apenas dan idea del estilo que dominó en sus puertas y en sus naves?

Mas ¿es tan escasa en monumentos Granada que debamos detenernos en las ruinas de sus templos? Álzase en el fondo de una plazoleta un palacio sombrío, cuya fachada no adornan mas que tres grandes argollas, cinco figuras sostenidas por toscos pedestales y unos antiguos mosquetes que asoman entre anchas almenas cerradas en forma de ventanas. Tiene el portal pintadas en el techo luchas de fieras y monstruos que solo pudo abortar la fantasía; entallados el salon principal en hermosos casetones, bustos cubiertos de oro y de colores que imponen por su aspecto severo al que penetra en tan grandiosa cámara. Casi todas las paredes son de sillería; casi todo respira no solo magestad, sino misterio. En el interior, en el esterior, en todo es singular y raro este palacio: los bustos son retratos de personages célebres; las figuras de la fachada, héroes cantados por Homero y dioses del antiguo paganismo; las argollas, aros de hierro con poéticas leyendas colgados de otros tantos corazones. ¿Qué significacion pudo tener este monumento? ¿qué enigma fué el que pretendieron encerrar sus fundadores en esas mudas piedras? ¿Son las figuras símbolos ó hijas del capricho? ¿Por qué se conservan aun esos mosquetes? Es conocido hoy ese palacio con el nombre de Casa de los Tiros y se sabe que perteneció á los infantes de Granada. Dicen que fué construido no solo como palacio, sino como baluarte, que próximos á la muralla temieron los infantes y armaron de mosquetes sus almenas, que de esto le vino á la casa el nombre que ahora lleva; mas ¿satisface esta esplicacion? ¿á qué guardar entonces las armas cuando ha desaparecido el almenage? ¿á qué tenerlas asestadas contra la ciudad y no contra el campo? ¿á qué el estar suspendida cada argolla de un corazon, á qué el estar grabado en ellas: *el corazon manda gente de guerra, ejercita las armas — el corazon se quiebra hecho aldaba llamándonos á la batalla—aldabadas son que las da Dios y las siente el corazon?* Estas palabras son demasiado profundas para dejar de creer que encierran un sentido oculto. Estan escritas en la pared del monumento, debajo de figuras que representan guerreros de

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

la antigüedad y divinidades del olimpo, en argollas que no pueden ser tomadas por llamadores colocadas como estan sobre el dintel de la puerta: ancho, muy ancho campo ofrecen sin duda á la imaginacion del que quiera sondar este secreto. Fueron quizás escritas sin intencion; pero ¿quién podrá negar que dejan en el alma una impresion profunda, que ha de sentir quien las lea que no hayan levantado sobre ellas la voz ni la tradicion, ni la poesía? Una sola palabra escrita en un rincon oscuro de una catedral de la edad media bastó para inspirar todo un poema á un autor contemporáneo: ¿por qué no habian de inspirar estas á nuestros poetas siquiera para componer una leyenda? La misma vaguedad histórica que rodea el monumento favorece aquí el desarrollo de la poesía: ¡vosotros los que habeis cantado con tanta energía los misterios del Generalife y de la Alhambra, venid y meditad! no os faltará asunto ni eco para el mejor de vuestros cantos.

No ofrece tanto al poeta ese orgulloso palacio del Emperador, sentado segun fama sobre las ruinas de parte del alcázar árabe. Es un edificio severo, grandioso, inmenso, de anchos y magestuosos sillares, de líneas dilatadas que corren sin interrupcion de ángulo á ángulo, del uno al otro estremo; mas ¿á quién pueden conmover si no es por su misma grandeza esas frias y monótonas fachadas en que no se ve mas que la superposicion de diversos órdenes arquitectónicos sujeta á las reglas matemáticas que nos legó Vitruvio? ¿á quién podrán conmover ni sus prolongados vestíbulos, ni su soberbio patio circular ceñido de columnas dóricas, ni sus cámaras á medio construir sin adorno, sin techo, espuestas hace tres siglos al furor de las borrascas? ¿Qué es todo mas que una enorme masa de piedra distribuida no por la inteligencia ni el sentimiento, sino por el compás del geómetra? Pondérase mucho allí lo bien labrados que estan los mármoles mas duros, las dificultades que hubo de vencer el autor para componer la ingeniosa bóveda anular que corre en torno del patio, las que le presentó la construccion de ciertas curvas, dificultades todas de poca ejecucion que solo puede vencer la ciencia, no el artista. ¿Qué nos indica ya esto sino la carencia absoluta de genio monumental que revela ese palacio, tan sólido como falto de sentido? Es su planta un cuadro que lleva una portada en cada uno de sus lados. Examinemos la principal, la de poniente. Ocho columnas

JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

dóricas, entre las cuales figuran tres puertas cuadrangulares, sostienen el entablamento de su primer cuerpo; ocho jónicas, entre las cuales estan abiertas tres ventanas coronadas de frontones, sostienen el entablamento del segundo. Cada grupo de columnas tiene su pedestal, cada puerta su fronton, cada pedestal y cada fronton sus figuras, sus medallones, sus relieves. ¿Qué poesía puede respirar esa estudiada distribucion de unos mismos elementos arquitectónicos? Si la escultura no hubiese venido á adornarla con elegantes composiciones alusivas á los triunfos de D. Carlos, se cruzaria indudablemente el umbral de esta portada sin detenerse apenas ni en sus columnas ni en sus frisos. La escultura es la que ha dado interes á esta portada. No se fijan los ojos en la parte puramente monumental, pero sí en los relieves de sus pedestales en que estan representadas batallas sangrientas, luchas de hombre á hombre, cañones, banderas, grupos de armas, matronas con ramos de olivo y corona de laurel sentadas sobre haces de lanzas y otros ricos trofeos á que pegan fuego dos brillantes genios. No se fijan los ojos en los frontones de las puertas, pero sí en las elegantes figuras echadas sobre sus dos lados, en los delicados relieves de sus airosas medallas, donde está reproducido ya un jóven guerrero, ya dos lindas cabezas de perfil, ya tres ginetes que corren seguidos de un perro y un escudero por áridos campos en que apenas descuella uno que otro arbusto y algun tronco de árbol. No se fijan los ojos en los capiteles ni en los marcos del segundo cuerpo, pero sí en los medallones de mármol blanco que adornan la parte superior de sus ventanas, medallones en que aparecen las armas imperiales entre un Hércules que sujeta al toro de Creta y otro que acaba de postrar al terrible leon de Nemea. Vistas estas figuras y relieves, vistos los de la portada meridional, magníficos trofeos alusivos á las guerras de Africa, puede ya el viajero retroceder: son no solo modestas, sino tambien mezquinas las demas portadas; es no solo incompleto, sino hasta falto de vida el interior: no se goza de nuevo, no se reciben nuevas impresiones, se pierden las ilusiones concebidas.

Grandes sensaciones no las ha de esperimentar ya el viajero sino en S. Gerónimo, templo arrogante que no es mas que un gran sepulcro, el sepulcro del héroe de los héroes de Castilla. Descúbrense los muros de este templo desde alguna distancia: la simple vista de su

JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

esterior es ya imponente. Álzanse sobre las paredes de la nave, corridas de una doble cornisa y coronadas todas de gárgolas, las paredes del crucero; distínguese en ellas un inmenso escudo de armas sostenido por figuras colosales; y se empieza á presentir que hay algo de estraordinario bajo aquella ruda cubierta ennegrecida por los siglos. Una cúpula ceñida al parecer de torreones cubre el centro del crucero; un ábside de dos cuerpos cortada por grandes estribos crece al pié de la cúpula; y todo va dispertando el interes y aumentando la fuerza de los presentimientos. Divísase á poco en el primer cuerpo del ábside otro escudo que guardan dos guerreros armados de hachas, en el segundo un tarjeton apoyado en dos figuras que simbolizan la fortaleza y la justicia: la curiosidad, la inquietud crecen por momentos y llegan á su colmo. Se desea leer los caractéres entallados en la piedra, se siente hasta afan por descifrar la leyenda, y no se ve llegado el instante de estar junto al monumento. Se llega al fin, se fijan las miradas en el tarjeton, se leen las escasas palabras escritas en aquellos sillares oscuros... la sorpresa sucede entonces á la inquietud, el respeto al interes artístico. Los escudos de armas, el tarjeton, el templo entero, estan consagrados á la memoria de Gonzalo Fernandez de Córdoba, de aquel Gran Capitan que fué, como dice la misma inscripcion, terror de turcos y franceses (1).

Formó parte esta iglesia del antiguo convento de su mismo nombre, fundado en 1492 por el arzobispo de Granada. No estaban aun sino abiertos sus cimientos cuando murió aquel ilustre vencedor de Italia. Continuóse la obra, mas tan lentamente, que años despues no estaba aun ni mediada: pidióla entonces la viuda de Gonzalo al Emperador para enterramiento de su marido, la encargó á Diego de Siloe, y tuvo dentro de poco tiempo el placer de trasladar á lo alto de la capilla mayor los restos del gran héroe. No se construyó en aquel tiempo la fachada, mas se concluyó del todo el interior, que no deja de reflejar todavía su pasada magnificencia y su grandeza (2).

Consiste el interior de S. Gerónimo en una nave espaciosa, separada del presbiterio por un ancho crucero en que descansa sobre

(1) Léese en el tarjeton: Gonsalvo Ferdinando a Corduva, magno Hispaniarum duci, gallorum ac turcorum duci: A Gonzalo Fernandez de Córdoba, Gran Capitan de los españoles, terror de los franceses y los turcos.

(2) La portada, que es del orden dórico, no fué construida hasta el año 1591. Así se lee en el fronton de un nicho en que hay una imágen de S. Gerónimo.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

cuatro arcos torales una gallarda cúpula. El coro, que está á la entrada, én alto, carga sobre tres arcos rebajados sostenidos por seis columnas; el resto de la nave, sobre una plena cimbra que interrumpe las aristas de la bóveda y comunica grandiosidad á todo el templo. No son menos soberbios los arcos del crucero apoyados en cuatro pilares á que estan adosadas bellas pilastras corintias: corren por su intrados tres líneas de casetones, y aparece en cada caseton una figura. La cúpula, cuyo pié es octógono, está cruzada por dos grandes fajas llenas tambien de bustos: cuatro figuras colosales ocupan otras tantas ornacinas en sus cuatro ángulos; otros tantos arcos profundamente alfeizarados sirven de marco entre ornacina y ornacina á ventanas cerradas por cristales de colores. En el presbiterio, la riqueza del arco de triunfo, las pinturas de las paredes, las complicadas labores del altar, que consta de cuatro cuerpos de distinto estilo, todo contribuye á completar el efecto del conjunto. Hay pocos templos de su época mas grandiosos ni mas ricos que este: en el crucero y en el presbiterio no solo estan pintadas al fresco las paredes, lo estan los pilares, lo estan hasta los techos. Brillan entre los colores la plata y el oro; campean en todas partes composiciones á cual mas atrevidas; bulle todo un mundo de figuras en los arcos torales y en la cúpula. Patriarcas, profetas, evangelistas, apóstoles, mártires, héroes griegos y romanos, mugeres célebres de la antigüedad, todos tienen allí su caseton ó su ornacina: descuellan entre las mugeres Judith, Abigail, Penélope, Artemisa; entre los poetas Homero; entre los capitanes Scipion, Pompeyo, Marcio; entre los mártires y santos S. Jorge, S. Martin, Sta. Catalina, Sta. Bárbara. Se quiso espresar de una manera elocuente la importancia de Gonzalo, y se evocó á todos los genios y héroes de la antigüedad sobre el mármol de su tumba. Todas las figuras del crucero y de la cúpula estan suspendidas sobre una sencilla losa (1) que blanquea entre las piedras del pavimento, sobre la losa que cubria los restos del Gran Capitan y de su esposa; todas las del presbiterio estan suspendidas sobre el lugar ocupado no ha muchos años por el mausoleo erigido á la memoria de tan audaz guerrero. Pensamiento verdaderamente noble y digno de un ar-

(1) En esta losa se lee: Gonzalus Fernandez de Cordova, qui propria virtute magni ducis nomen proprium sibi fecit, ossa perpetuæ tandem luci restituenda huic interea loculo credita sunt. Gloria minime consepulta.

JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

tista que han venido á truncar la revolucion y el arte, aquella profanando el sepulcro y arrojando al viento las cenizas del héroe, y este arrancando del templo el cenotáfio para arrinconarlo como un objeto de curiosidad en el fondo del museo. Ni la losa de las tumbas, ni el respeto á la gloria han podido detener el paso de nuestras sangrientas revoluciones.

El artista que concluyó este templo fué el que trazó y construyó gran parte de la Catedral, monumento no tan poético pero mas vasto y de mas graciosas formas (1). Dividen esta Catedral en cinco naves cuatro series de pilares circuidos de columnas corintias, sobre cuyos altos entablamentos cargan los arcos que van á recibir las bóvedas. Un espacioso crucero, en cuyos estremos estan abiertas la puerta del Perdon y la de la Capilla de los Reyes, pone en comunicacion las naves con el presbiterio, cuyo arco de triunfo descansa soberbiamente en cuatro columnas, entre las que asoman puestas de rodillas las figuras de D.ª Isabel y D. Fernando. El pavimento es todo de mármol; las bóvedas de las naves, complicadas como las de las catedrales de la decadencia gótica; las paredes y la cúpula del presbiterio, ricas y elegantes. Está sostenida la cúpula por diez y ocho columnas, sobrepuestas unas á otras y separadas por un entablamento, cuya cornisa lleva sobre sí un balcon corrido; entre columna y columna hay en la parte inferior arcos, en la superior cuadros y ventanas con cristales de colores. Los capiteles estan todos dorados; los compartimientos de la bóveda, cuajados de molduras; el fondo del muro, ocupado por los retratos de los principales doctores de la Iglesia. Hay en todo el templo al rededor capillas altas y profundas, poco dignas generalmente de atencion por sus bellezas monumentales, pero casi todas notables, cuando no por la antigüedad de sus imágenes, por las apasionadas pinturas que las adornan, debidas muchas al pincel de artistas andaluces. Descuellan entre todas la mas antigua y la mas moderna: aquella por una figura de la Vírgen que ha santificado la tradicion y los retratos de los Reyes Católicos, esta por la riqueza de sus mármoles y el sepulcro de Moscoso, arzobispo

(1) Empezóse esta Catedral con el diseño y bajo la direccion de este Siloe el dia 15 de marzo de 1529, y se estrenó sin estar concluida el 17 de agosto de 1560. Falleció Siloe en 1563, y entró á dirigir la obra su discípulo Juan de Maeda, á quien sucedió Juan de Orea en noviembre de 1574. Prosiguióse la fábrica lentamente, y no estuvo concluida del todo hasta el año 1639.

JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

tan lleno de firmeza como de orgullo, que vino á hacer alarde de sus inagotables tesoros hasta en el fondo de su misma iglesia (1).

Opulencia la hay en casi todo el templo; pero no gusto ni coreccion de estilo. Los pedestales de las columnas son curvilineos y pesados; la elevacion de los entablamentos destruye el buen efecto que deberian producir sus arcos magestuosos; la hetereogeneidad de los adornos de la bóveda es demasiado marcada para que deje de esperimentar el artista una sensacion desagradable; el tabernáculo es mezquino para tan grande presbiterio. La fachada principal no solo no revela gusto; revela falta de inteligencia y de corazon en el que la concibió y la levantó de sus cimientos. Es una enorme masa de piedra que nada significa, es una triste confusion de líneas que no enlaza pensamiento alguno, es una mala página llena de pretensiones ridículas en que el autor ha creido poder suplir la falta de ideas con la brillantez y pompa del lenguaje. Atrevimiento artístico no lo hay en esta Catedral sino en la cimbra abocinada que sirve de arco de triunfo al presbiterio; elegancia no la hay sino en las proporciones generales de los diversos miembros arquitectónicos; belleza y gracia no la hay sino en la puerta del Perdon, puerta trazada y dirigida por el mismo Siloe, donde vemos en su apogeo la division y profusion de adornos que tanto caracterizan al renacimiento. Esta puerta es indudablemente bella. Su gallarda cimbra cubierta en su intrados y en su paramento esterior de riquísimas molduras, las figuras de la Justicia y de la Fé que sostienen sobre sus enjutas una larga inscripcion latina (2), las airosas columnas que se alzan á los lados ceñidas de

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA
C. Monumental de la Alhambra y Generalife

(1) Hay en esta capilla un medallon de cuatro varas y tercia de alto y dos varas y media tercia de ancho con tres cuartas de diámetro: es todo de mármol de una sola pieza y contiene una estátua grande de S. Miguel, modelada y cincelada por Juan Adam, escultor de cámara de Carlos IV. Cuentan en Granada que para la conduccion de la piedra en bruto se necesitaron muchas yuntas de bueyes y tuvieron que derribarse algunas casas de la ciudad, gastos todos que pagó de su propio tesoro el arzobispo. Indemnizó, segun dicen, con esceso á los dueños de las casas derribadas; dió muy buenos salarios á los conductores, y les cedió ademas las yuntas. Suponen que tenia una riqueza fabulosa; y da verdaderamente lugar á creerlo no solo esa magnifica capilla de S. Miguel, sino el delicioso palacio que hizo construir en Viznar, donde pasaba lo mas del año. Era descendiente de una de las familias mas ilustres y poderosas de la América Meriodional: murió en 24 de julio de 1811.

(2) Léese en esta inscripcion:

Post septingentos mauris dominantibus annos
Catholicis dedimus populos hos regibus ambæ;[1492]
Corpora condidimus templo hoc, animasque locamus

guirnaldas de flores y coronadas de capiteles en cuyos ángulos brotan pequeñas figuras de entre hojas de acanto, el magnífico friso y la miniada cornisa de su entablamento, los grandes escudos de armas entallados en dos pilares muy salientes, las delicadas proporciones de su segundo cuerpo á que dan tanto carácter la figura de Moisés, la de David y la del Padre Eterno, todo lo que Siloe dejó completo contribuye á hacer de ellas una de las mas acabadas creaciones de la arquitectura plateresca.

¿Deberemos hablar ahora de la puerta del Sagrario? ¿de esa puerta que, aunque algo bella en su primer cuerpo, no es sino un juego de frontones sobre otro de columnas? ¿Deberemos hablar del Sagrario mismo, donde brilla mas la riqueza de los fundadores que el genio del artista? Despues de S. Gerónimo, despues de la Catedral, pocas páginas monumentales son ya dignas de la atencion del viajero. La Chancillería le detendrá ante su severa fachada y su elegante patio; S. Juan de Dios, ante su graciosa puerta de arco semicircular, abierta entre columnas corintias, en cuyos intervalos figuran las imágenes del santo Tutelar y un angel; el Salvador, ante la aérea cúpula que cierra su hermosa nave inundada de luz y cubierta de oro; la solitaria y medio arruinada Cartuja, ante las doradas claves de sus bóvedas, ante los lujosos mármoles de su santuario, ante su ebanistería de cedro, embutida de marfil y nácar, adornada de anillas de plata y embellecida con los mas finos cristales de Venecia; el pintoresco Sacro Monte, ante las profundas cuevas en que fueron sacrificados los primeros mártires del reino; la plaza del Triunfo, ante la magnífica columna levantada en honor de esa Vírgen pura que el Apocalipsis pinta vestida de sol, calzada de luna y coronada de estrellas; la plaza de Maiquez, ante el sencillo y poético monumento que han hecho elevar para recuerdo de ese grande artista dos actores que son aun hoy los mas fieles intérpretes de la poesía española (1); la contigua plaza de Bailen, ante otro monumento lúgubre

In cœlis, quia justitiam coluere fidemque.
Pontificem dedimus Fernandum nomine primum
Doctrinæ, morum, vitæque exemplar honestæ.

(1) En el pedestal de este monumento se lee en letras de oro: A la memoria de Isidoro Maiquez.—Fenelon, Rico hombre de Alcalá, Vano humillado.—Cain, Oscar, Hijos de Edipo.—Dedicado por Julian Romea, Matilde Diez y Florencio Romea.

JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

y sombrío, consagrado á la memoria de una muger, víctima de su lealtad, mártir de las sangrientas discordias que agitan hace tantos años el suelo de la patria (1); mas no existe ya entre tantos monumentos ni uno solo que pueda satisfacer el sentimiento estético, ni uno solo que sea el reflejo fiel de su época, ni uno solo que hable directamente al corazon ni haga estremecer de amor ni de respeto al que atraviesa sus umbrales deseoso de recibir nuevas impresiones. La ciudad árabe está toda en la Alhambra; la ciudad cristiana, en la Capilla de los Reyes; la ciudad de los héroes, en el panteon de S. Gerónimo; despues de haber divagado por aquellos salones silenciosos, despues de haber orado al pié de esos sepulcros, despues de haber doblado la rodilla sobre el mármol que cubrió las cenizas de Gonzalo, fuerza es ya que dejes Granada, lector, si deseas conservar con toda su fuerza las sensaciones que ha dispertado en tí la vista de tan antiguos monumentos. ¿Te es acaso doloroso dejar la ciudad? Entra entonces de nuevo en el seno de sus frondosas alamedas, abre tu corazon al sentimiento, da vuelo á tu fantasía, recuerda lo pasado, agrupa á tu alrededor las ruinas en que te inspiraste, rasga si puedes el porvenir de ese pueblo sobre cuya frente pesa hoy la mano de un fatal destino. Llevarás mucho mas vivo el recuerdo de esa ciudad querida; y cuando despues de haber visto las que baña el Guadalquivir con sus aguas cristalinas te pregunten por la reina de la poesía y la hermosura, dirás como nosotros: ¡es Granada!

(1) Llamábase esta muger D.ª Mariana Pineda. Entró en una conspiracion contra el gobierno absoluto, y consintió en morir antes que denunciar á ninguno de sus cómplices.

FIN.

RECTIFICACION. Página 178, línea 30 de la nota, *dice* D. José Moya: *léase* D. Francisco de Moya y Bache.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA